

Francisco Javier Grande Quejigo, *Ritmo y sintaxis en Gonzalo de Berceo*, Cáceres, Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 2001, 306 págs.

Ritmo y sintaxis en Gonzalo de Berceo parte de una realidad incontestable, la necesidad de elaborar un estudio que analice las distintas relaciones que pueden establecerse entre ritmo y sintaxis en la obra del poeta riojano, dado que los trabajos previos centrados en el análisis del ritmo son actualmente insuficientes. Estos son los motivos que llevan a Grande Quejigo a la conclusión de que es necesario cubrir este vacío existente en la crítica literaria actual. La base teórica de este nuevo enfoque la adopta, en parte, del Formalismo Ruso, que atiende de un modo especial a las conexiones rítmico-sintácticas. No es la primera vez que este estudioso aplica esta metodología. Contamos con dos precedentes que no se pueden obviar. El primero de ellos es un artículo titulado “Análisis métrico de la *Defunción de Don Enrique de Villena*, del Marqués de Santillana”¹. El segundo y último antecedente es su tesis doctoral, centrada en el análisis métrico de la *Vida de San Millán de la Cogolla*². El objetivo final de este nuevo volumen será, por consiguiente, “estudiar las implicaciones que se establecen en la cuaderna vía de Berceo entre ritmo y sintaxis, partiendo del trabajo previo de nuestra tesis doctoral” (pág. 11).

El libro se divide en tres partes establecidas por su autor en el estudio preliminar titulado “La cuaderna vía desde la *Vida de San Millán de la Cogolla*

¹ Francisco Javier Grande Quejigo, “Análisis métrico de la *Defunción de don Enrique de Villena*, del Marqués de Santillana”, *Anuario de Estudios Filológicos*, 16 (1993), pp. 167-183.

² Francisco Javier Grande Quejigo, *La “Vida de San Millán de la Cogolla” de Gonzalo de Berceo*, tesis doctoral defendida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Extremadura en diciembre de 1995.

de Gonzalo de Berceo” (p. 11). El primero de los tres bloques (pp. 15-96) –que engloba los capítulos 1, 2 y 3–, se centra en el análisis del ritmo del verso en Berceo, así como en sus componentes fundamentales. El segundo (pp. 97-173) –capítulos 4, 5, 6 y 7– lo dedica al examen pormenorizado de las relaciones rítmico-sintácticas, sobre todo en las configuraciones expresivas originadas por los constituyentes rítmicos de la estrofa. Por último, el tercero (pp. 175-280) y más amplio de los apartados, sólo lo conforman dos extensos capítulos, el 8 y el 9. Al margen de este cuerpo central, no podemos olvidarnos de un último epígrafe, “Berceo, poeta del mester” (pp. 281-289), en donde Grande Quejigo nos presenta una recapitulación de los datos analizados y las conclusiones a las que conduce su particular análisis del ritmo y la sintaxis en esta obra hagiográfica del poeta riojano.

A continuación pasamos a reseñar brevemente el contenido básico de cada capítulo. Todos ellos poseen una misma estructura: repaso breve de los estudios críticos anteriores que se ocupan del mismo tema, presentación de teorías propias, análisis de datos, y, finalmente, conclusiones. El capítulo 1 se abre y se cierra con la definición del verso alejandrino, para a continuación pasar al estudio de las irregularidades métricas registradas en la *Vida de San Millán*. El análisis de las diferentes formas de cadencia rítmica ocupa la mayor parte del espacio. A través de una serie de cuadros porcentuales podemos observar que detrás se oculta una intencionalidad artística. La dialefa y sus usos, las dificultades de aplicar la sinalefa en la poesía de Berceo –que finalmente descarta de los hábitos métricos (pág. 39) –, también tienen cabida. El segundo capítulo nos adentra en los dos fenómenos básicos de ajuste y regularidad métrica. Así hallamos el examen de las fluctuaciones del paradigma verbal en el pretérito imperfecto y condicional simple de indicativo, los latinismos escindidos con diéresis, el uso de la apócope, la aféresis, la síncopa y otros procedimientos similares ligados a la contracción. En cada uno de ellos, el autor establece una serie de divisiones y subdivisiones. El capítulo 3 fija las bases para el análisis sintáctico. De este modo se determinan entidades básicas como lo son la oración, la proposición y el sintagma. También son explicados los sirremas, los encabalgamientos, y todos los versos que poseen unidad proposicional o unidad sintagmática.

Una vez que se han presentado las unidades sintácticas fundamentales, el capítulo 4 estudia las manifestaciones rítmico-sintácticas de la cuaderna vía. Para ello es necesario establecer un *corpus* textual fiable. El capítulo 5 describe una nueva unidad de análisis sintáctico: el bloque proposicional, que comparte algunos rasgos con la oración compuesta. El estudio de los

distintos prototipos de bloque proposicional son el objetivo principal de este epígrafe: yuxtaposición, coordinación y subordinación. Las funciones de apertura y de cierre de las cuadernas conforman el capítulo 6. El autor afirma que existe un conjunto de marcas estilísticas, de valores y de formulismos que caracterizan a los inicios y finales de las estrofas, relacionados con las funciones rítmico-sintácticas. La estilística de la cuaderna vía tiene también cabida en este libro. Partiendo de las tesis de Michel Garcia³, Grande Quejigo adapta el concepto de “figuras rítmico-sintácticas” y lo aplica al estudio de la *Vida de San Millán*, estableciendo una tipología propia. Al igual que en los capítulos precedentes, se examinan de forma pormenorizada todos los casos y ejemplos de cada subtipo.

El capítulo 8 presenta los valores con los que cuenta cada uno de los hemistiquios del verso alejandrino. Berceo emplea en su poesía toda clase de paralelismos, que se intentan describir aquí, bajo la taxonomía de “bimembrismo”. Finalmente, el capítulo 9 nos adentra en dos contextos estróficos tan importantes como lo son la rima y el hipérbaton. Las apostillas y menciones constantes a la tesis doctoral son constantes a la hora de estudiar las diferentes rimas de esta obra berceana, al igual que sus irregularidades y reiteraciones. El hipérbaton posee una finalidad de ajuste métrico que no se puede soslayar. En este punto vuelve a ofrecernos una clasificación de las distintas clases de hipérbaton halladas en esta hagiografía.

“Berceo, poeta del mester”, nos brinda las claves básicas para entender las teorías y el análisis que el autor ha ido desarrollando y desgranando en los capítulos anteriores. La maestría del monje riojano se pone de nuevo de manifiesto al lograr aunar ritmo y sintaxis con una finalidad estilística consciente. El libro se cierra con una bibliografía comentada sobre la métrica del mester (pp. 291-302), que engloba los principales estudios acerca de la cuaderna vía y el alejandrino que ha consultado y ha citado a lo largo de su trabajo. Este último apartado nos brinda la oportunidad de poder consultar sus contenidos básicos.

Por todo ello, *Ritmo y sintaxis en Gonzalo de Berceo* es un libro de gran utilidad por varios motivos. El primero y principal de ellos ya lo comentamos al inicio de esta reseña crítica. Este volumen viene a cubrir un vacío que existía en la crítica berceana, pero también en los estudios sobre el mester de clerecía. Las continuas alusiones al estado de la cuestión sobre diferentes

³ Michel Garcia, “La strophe de *cuaderna via* comme élément de structuration du discours”, *Cahiers de linguistique hispanique médiévale*, 7 bis (1982), pp. 205-219.

aspectos teóricos, la estructura fuertemente marcada de cada capítulo, los cuadros porcentuales, la numerosa ejemplificación, el análisis pormenorizado de los datos, las referencias y envíos a algunos de sus trabajos anteriores para no resultar prolijo y molesto al lector, son sólo algunas de las virtudes y aciertos de este tomo de Grande Quejigo.

Juan Carlos Fernández Pérez

Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías, *Diccionario filológico de literatura medieval española. Textos y transmisión*, Madrid, Castalia, 2002, 1178 páginas.

La oferta es ambiciosa: reunir en un solo volumen todo el conocimiento acumulado por varios siglos de erudición filológica en torno a los textos castellanos que produjo la imaginación medieval. Tamaña empresa, ya acometida con la literatura latina antigua, resulta pionera en la Cristiandad romance. La dirección del proyecto viene avalada por dos primeras figuras de la Filología actual: Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías; de hecho, el *Diccionario filológico* matiza y prolonga el trabajo que el primero publicó hace pocos años en la *Revista de Filología Española* (77, 1997, 33-68). Para la ejecución de la obra, 72 especialistas del medievalismo hispánico se han repartido las 153 entradas (algunas en colaboración) y los 6 apéndices con los que se aspira a describir el *state of art* ecdótico de más de 300 textos. La mayoría de los asientos corren a cargo de críticos con bibliografía previa en el texto que estudian; a veces, se trata de los propios editores: la solvencia en estos casos está garantizada. Pero cuando no es así, la calidad de la entrada se resiente. El resultado, por tanto, es desigual: para algunos textos no será suficiente la consulta de este volumen; para otros, resultará imprescindible.

A la hora de organizar el material se ha optado por la eficacia de la ordenación alfabética, impermeable a las discusiones previas que hubiera originado una disposición cronológica o temática (la utilizada por Alvar en el trabajo citado): el *Diccionario filológico* lo es de autores o, en caso de anonimía o autoría disputada, de títulos. Un punto débil en la ordenación lo constituye la convivencia de las formas medieval y moderna del título (Tratado ~ Tractado; Crónica ~ Corónica); además, existe algún error en la sucesión alfabética: las entradas 30-32 deberían seguir la secuencia 31-32-30; la serie 96-98 tendría que incluirse tras la entrada 108; las 118 y 119, mejor antes de la 117; y la 138, antes de la 136.